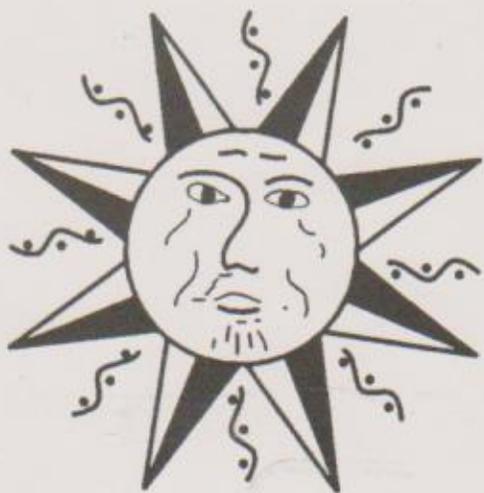




La Tradición Popular

Permanencia de las expresiones de culto al Señor de Las Misericordias, Ciudad de Guatemala

Deyvid Molina



Universidad de San Carlos de Guatemala

No. 198

Año 2011

Permanencia de las expresiones de culto al Señor de Las Misericordias, Ciudad de Guatemala

Deyvid Paul Molina

Introducción

La devoción y veneración a las imágenes católicas forman parte del patrimonio religioso de las comunidades del país. Guatemala y la ciudad capital conservan, en los muros y altares de sus templos, esculturas y pinturas que gozan de especial veneración por parte de fieles y devotos, que acuden a ellas en búsqueda de ayuda y consuelo espiritual a sus necesidades y problemas.

Una de estas devociones tiene por epicentro la capilla del Señor de las Misericordias en la 1ª Avenida y 11 calle de la zona 1, donde cotidianamente se venera una imagen de Jesús Crucificado, llamada por sus fieles y devotos "Señor de las Misericordias".

Esta investigación se centró en las manifestaciones religioso culturales que giran en torno a la veneración de la imagen del Señor de las Misericordias y el impacto que las misma tiene entre los fieles que participan en las actividades, como elemento que conforma la identidad local, relacionada con un espacio urbano (barrio) o bien, como parte de la propia ciudad.

La imagen de El Señor de Las Misericordias

Fue realizada en 1782 por el escultor Vicente España, hijo según algunas fuentes de otro escultor con el mismo nombre, y autor del grupo escultórico de La Piedad que se venera en el templo de El Calvario de la ciudad de Guatemala. Vicente España, padre estaba emparentado con varios escultores y grabadores, fue un prolifero artista, considerado el "Lisipo de la época" (Toledo Palomo, 1995: 506, Tomo III).



Imagen de El Señor de Las Misericordias, estampa de devoción popular.
(colección Deyvid Molina)

Origen de la devoción al Señor de Las Misericordias

La imagen fue esculpida para ser colocada en la estación o paso XII del Vía Crucis, que daba inicio en el edificio de la tercera orden franciscana a un costado del actual templo de San Francisco en el centro histórico de la ciudad de Guatemala. Las estaciones culminaban en la antigua iglesia de El Calvario ubicada sobre un cerro al sur de la ciudad. La imagen contaba con su propio altar el cual tenía la inscripción XII. Posteriormente fueron traídas de la destruida ciudad de Santiago de Guatemala, las imágenes de Cristo Crucificado y de los ladrones Dimas y Gestas, que vinieron a sustituir a la doceava estación. La imagen fue colocada en una sencilla capilla a los pies del graderío del templo de El Calvario.



Antiguo Templo de El Calvario, al inicio de una de las gradas, en una sencilla capilla permaneció por varios años la imagen de El Señor de Las Misericordias (fotografía cortesía foto Rex.)

Por varios años pasó la imagen de El Señor de Las Misericordias a los pies de El Calvario, la tradición cuenta que una tarde de la década de 1830 el presidente Mariano Gálvez en compañía de varios de sus alegados se dirigía al templo de El Calvario y al pasar frente a la capilla quedó impresionado por la belleza de Cristo Crucificado. Prontamente realizó las gestiones necesarias para trasladar a la imagen con su altar a la capilla del Hospital San Juan de Dios. Una vez obtenido tal propósito la imagen fue colocada en su nueva morada recibiendo el nombre de “Jesús de la Capilla”.

Cuando se fundó el Cementerio de San Juan de Dios en 1837, la capilla del hospital se convirtió en la capilla de la nueva necrópolis. Bajo El Señor de Las Misericordias se colocaban los fallecidos, y fue mudo testigo del dolor y la tristeza de los deudos. Posteriormente se agregaron a los pies de la imagen cuatro pequeñas figuras que representaban a las ánimas del Purgatorio, razón por la que también se le conoció como: “Jesús de los Muertos”, o “Cristo de las Ánimas”. Esta capilla tenía comunicación tanto con el Hospital como con el cementerio: “La Capilla del Señor tenía dos puertas, una: comunicaba con el cementerio, y la otra: al oriente daba acceso al anfiteatro anatómico y a

y a una sección del camposanto: un callejón sombrío y largo comunicaba la capilla con el hospital” (Cózar, 1961: 238).

El 11 de julio de 1877 el presidente Justo Rufino Barrios ordenó la construcción del actual Cementerio General, el primer entierro se registró en 1880, razón por la cual el cementerio de San Juan de Dios quedó clausurado. La capilla donde se veneraba al Señor de Las Misericordias quedó nuevamente bajo la jurisdicción del Hospital General. Paulatinamente la devoción a la imagen de El Señor de Las Misericordias fue creciendo, ya que por encontrarse contigua al hospital, las personas acudían a rezarle y a solicitar la sanidad de sus seres queridos.



Frontispicio del antiguo Hospital General. En su capilla estuvo la imagen de El señor de Las Misericordias (fotografía cortesía Foto Rex.)

La tradición sostiene que fue en 1911 cuando se suscita un hecho trascendental que va a dar un nuevo giro a la devoción al Señor de Las Misericordias: “Un individuo del pueblo guardaba prisión en la penitenciaría de esta ciudad; y, en determinado momento, un hermano suyo fué muerto de manera violenta y llevado a la capilla del Señor. Enloquecida la madre de los dos infortunados –el preso y el muerto-, fué a ver el cadáver de su hijo; y arrodillada ante la adorable imagen le pidió que, puesto que uno de los dos pedazos de su corazón no existía ya, le diera por lo menos libre al que en la cárcel

gemía. Cuando volvió a su hogar, se encontró con los brazos del reo que ya estaba libre”¹. Fue tanto el agradecimiento que la afligida madre sentía por la imagen de Cristo, que le dio el título de “El Señor de Las Misericordias”. Y fue ella quien divulgó este prodigio entre amigas y vecinas, que prontamente acudieron a venerar la imagen, solicitando la libertad de sus familiares y salud.



Imagen de El Señor de Las misericordias, a sus pies las ánimas. Estampa de devoción popular que se vende en la librería anexa al templo del mismo nombre.(colección Deyvid Molina).

El licenciado Celso Lara recopiló en 1967 en el barrio de San Gaspar una leyenda similar al anterior relato: “El Señor de la Capilla estaba en medio del cementerio; él era el único que acompañaba por las noches a los muertos. (Por eso se le llama Capilla de los Muertos). Una señora amiga de la casa estaba con pena inmensa, y recurrió al Señor; lloró tanto la nía Laya, que el Señor conmovido movió la cabeza y dejó caer una lágrima, y entonces su pena se alivió” (Lara, 1995: pp. 147-148).

Prontamente la devoción fue tomando auge, hasta el punto que la capilla resultaba insuficiente para los devotos que llegaban, por lo que “se pensó en aprovechar el lugar que antes fuera entrada al cementerio de San Juan de Dios, para edificar un templo formal y digno para la veneración de “Jesús de la Capilla”, que ya por entonces era motivo de enorme culto, su novenario habíase autorizado eclesiásticamente... Los trabajos dieron comienzo con toda actividad y entusiasmo; poco a poco los ojos curiosos iban descubriendo las líneas armoniosas de una arquitectura solemne, sólida, elegante y merecedora de albergar al “Santo Cristo de Las Misericordias”. (Cózar, 1961: 240).

La construcción de la nueva capilla estuvo bajo la dirección del arquitecto Luis Pajella. En 1912, en uno de los pocos periódicos de la época apareció la siguiente noticia: “Hermosa Construcción. Próximamente quedará terminada la Capilla, estilo gótico, en el Cementerio Viejo. Tan pronto como finalicen estos trabajos se procederá a la demolición de la Capilla Vieja, local que piensan ensanchar en el presente año”.² Los planes era que la capilla se estrenara el 1 de enero de 1918, sin embargo, los movimientos telúricos del 25 de diciembre de 1917 echaron por los suelos la construcción, al igual que la capilla del hospital.

Tras los terremotos de 1917 y 1918 la imagen fue puesta en una galera de láminas frente al Hospital General. Sus devotos acudían a venerarla y adornarla con flores, no obstante, la catástrofe. La imagen permaneció en esa forma por varios meses hasta que el 27 de octubre de 1918 fue trasladada a la capilla de San Juan de Dios.³

Antes del traslado de la imagen a la capilla de San Juan de Dios, se había formado el 12 de agosto de 1918 una junta pro construcción del templo, no obstante, pasaron varios años para que esto se concretara. La primera piedra del actual templo se colocó el 8 de marzo

¹El Imparcial, 19 de enero de 1933, p. 8

²Diario de Centro América, 21 de febrero de 1912, p. 8

³El Imparcial, 19 de enero de 1933, p. 8

siendo dirigida la construcción por el arquitecto Roberto Cordón Méndez. (Consejo Parroquial, 2008: 4). El templo fue concluido en 1933 y solemnemente inaugurado el 26 de marzo del mismo año, por el arzobispo Luis Durou y Suré.

Las Congregaciones Vicentinas y El Señor de Las Misericordias

En 1857, en España la orden de los Hermanos de San Juan de Dios, enfrentó varios problemas, los cuales repercutieron en Guatemala y en los hermanos que se hacían cargo del Hospital General. Dámaso Ángulo, perteneciente a la junta de gobierno del referido hospital, y conecedor de la labor realizada en México por las Hijas de la Caridad⁴, con consentimiento del entonces arzobispo Francisco García Peláez inició las gestiones en Francia, para que llegaran a Guatemala a hacerse cargo de las labores del hospital un grupo de Hermanas de la Caridad, como se les conoce popularmente a las Hijas de la Caridad.



Imagen de San Vicente Paúl, fundador congregaciones religiosas. Ésta se encuentra en el templo de El Señor de Las Misericordias. (Fotografía Deyvid Molina).

La solicitud fue atendida hasta 1862, y fue así como el 10 de mayo de ese año, arribaron al Puerto de San José las seis primeras Hijas de la Caridad, juntamente con los “padres paulinos”, siendo ellos Juan Masnou, Félix Mariscal, Cresencio Torres y Alejandro Gastón y como superiora del grupo de Hijas de las Caridad venía sor María Irma Broquedis. A sor Broquedis y sus compañeras se les instaló en el Hospital General el cual desde ese momento pasaron a regentar. Los padres se hicieron cargo del servicio espiritual del hospital y de la enseñanza religiosa en las escuelas que posteriormente abrieran las hermanas para la educación de las clases pobres, siendo la primera de ellas la Casa Central.

Prontamente fue reconocido y apreciado por parte de los guatemaltecos, el arduo trabajo realizado por las Hijas de la Caridad, un autor describe esta experiencia de la siguiente manera: “Desde entonces en las salas hospitalarias se vieron los hábitos azules y las tocas blancas de las Hermanas, pasar por las salas atendiendo a los enfermos en sus males físicos y proporcionando la medicina espiritual de la fe y el amor. Fue tan grande la labor desarrollada por las monjitas paulinas, tan enorme el impacto en el pueblo doliente que cantaba siempre esta copla popular ‘Cuando yo me enferme quien me cuidará?, solo las Hermanas de la Caridad’” (Salazar, 11).

En 1873, el gobierno liberal de Justo Rufino Barrios expulsó del país a todas las órdenes religiosas, con la excepción de las Hijas de la Caridad y de los sacerdotes de la Misión, esto debido básicamente a la labor realizada en los hospitales, la cual según la tradición popular fue alabada por el mandatario. Con el paso del tiempo las congregaciones vicentinas fueron dando frutos en el país y en el resto de Centro América, en Guatemala trabajaron y lo siguen haciendo en grandes sectores de las llamadas áreas marginales de la ciudad de Guatemala,

⁴ Las Hijas de la Caridad es una congregación femenina fundada en Francia en 1633 por San Vicente de Paúl (1581-1660), y Santa Luisa de Marillac (1591-1660). Su fin central es el cuidado espiritual y corporal de los pobres y enfermos.

y son ellos los que con su trabajo misionero y social, han contribuido en gran parte a que la devoción al Señor de Las Misericordias se haya extendido y sea una de las más fuertes actualmente en el país.



Santa Luisa de Marillac, cofundadora de las Hijas de la Caridad.
Cuya imagen pertenece al templo de Las Misericordias.
(Fotografía Deyvid Molina)

Dos personajes importantes que fueron formados dentro del carisma y espiritualidad de los padres de la Congregación de la Misión, son monseñor Luis Durou y Suré, quien fuera arzobispo de Guatemala entre los años 1928 y 1938; y monseñor Mario Enrique Ríos Montt. Estas personalidades como se verá más adelante dejaron su aporte dentro de la historia de la devoción al Señor de Las Misericordias.

El templo del Señor de Las Misericordias

La construcción del actual templo inició en 1925, concluyéndose en 1933. El templo fue realizado en cemento armado y ladrillo. En su época fue de los edificios más altos con que contaba Guatemala, ya que su torre posee treinta metros y medio de altura.



Noticia Periodística que da por menores de la
ceremonia de inauguración del templo o capilla de
El Señor de Las Misericordias,
(El Liberal Progresista, 27 de marzo de 1933, p1)

Un periódico de la época publicó una amplia reseña: "A esa hora (diez de la mañana), se abrió la puerta del templo del hospital para dar paso al ilustrísimo señor arzobispo, monseñor Durou y Sure, quien acompañado de altas autoridades del clero, de los seminaristas y de los padrinos de la ceremonia, se dirigió a bendecir la nueva capilla con toda la magnificencia de los ritos católicos. Una muchedumbre inmensa y recogida, se agolpaba en el corto trayecto de uno a otro templo, mientras la comitiva esperó en el atrio de la iglesia que el señor arzobispo revestido de oro y rojo, bendijera el exterior de la misma. Al terminarse la ceremonia, se abrió la puerta principal del templo, a dónde solo entraron los padrinos y personalidades invitadas. El ilustrísimo señor arzobispo bendijo las naves y demás dependencias interiores, y después de cambiarse los ornamentos de oro y rojo por morado y oro, ofreció una misa rezada que fue seguida devotamente por los fieles que llenaban la iglesia. Al terminarse la bendición interior, se abrieron las puertas laterales, y una oleada de gente entró y se arrodillo silenciosamente, confundiéndose en un solo fervor y una misma devoción. A la hora del evangelio, el reverendo padre Francisco Lagrulla, jefe de los paulinos subió al púlpito y consagró la iglesia al culto con el óleo de su palabra"⁵.

⁵El Imparcial, 27 de marzo de 1933, p. 8

Centro de Estudios Folkloricos
 El templo de Las Misericordias
 Investigación y publicación por el Centro de Estudios Folkloricos

La ceremonia de consagración contó con la presencia del obispo de Quetzaltenango, monseñor Jorge García y Caballero y los canónigos Luis Montenegro y Ricardo Arzú. La iglesia fue consagrada por el arzobispo Durou y Suré. Monseñor Durou era oriundo de Francia y pertenecía a la Congregación de la Misión, desde 1912 se encontraba en Guatemala, donde fue nombrado visitador de los padres paulinos en toda la región centroamericana. Fue nombrado arzobispo de Guatemala por el Papa Pío XI en agosto de 1928, tomando posesión de la arquidiócesis el 11 de noviembre del mismo año, y fue precisamente ante la imagen del Señor de Las Misericordias que monseñor Durou y Suré ofició misa antes de asumir el arzobispado (García y Caballero, 1928: 17).



Monseñor Luis Durou y Suré, arzobispo de Guatemala y quien tuvo a su cargo la consagración del templo de El Señor de Las Misericordias. (Fotografía tomada de la revista "Álbum de la Consagración")

Los ocho días siguientes a la bendición del templo fueron consagrados a romerías que las distintas agrupaciones católicas, de igual manera se asignaron días dedicados el pueblo en general, obreros, patronatos católicos y asociaciones de hombres. También se contó con la participación del coro "Cristo Rey" del templo de Santo Domingo.⁶

El altar mayor que existía en el momento de la inauguración del templo fue: "obsequio de la señora de Hogsdon, fue hecho en Génova, y es una maravilla de colores y mosaicos. Cuatro columnas de mármol rojo, sostienen un cielo azul con estrellas de oro. Debajo de este palio estará el Señor de Las Ánimas, como un símbolo de que el cielo se halla arriba de la cruz, como la recompensa del dolor o la más alta aspiración del alma. La baranda del altar mayor es de mármol blanco y la puerta de la misma, de hierro forjado y fundido, bella obra que, como la baranda del coro, toda forjada fue hecha en los talleres de Minondo y Cordón."⁷

El templo posee vitrales con representaciones de Cristo, la Virgen María y algunos santos, donados por personas y familias pertenecientes a las élites de ese tiempo. Los cuales se distribuyen de la siguiente manera:

Advocación ⁸	Donante
Santiago	Familia Tinoco Aguirre
Santa Rosa de Lima	General Apolinario Ortiz y familia
San Rafael Arcángel	Señoritas Jesús y Clara Ruiz Angulo
San Juan de Dios	José Ruiz Angulo
San Tarciso	Familia Castillo Valenzuela
La Verónica	Lisandro Paiz
San José	Mercedes de Meléndez
María Auxiliadora	Familia Asturias Márquez
Virgen del Carmen	Familia Aycinena Asturias
Virgen de la Medalla Milagrosa	Isabel viuda de Reyna y María Reyna
San Antonio de Padua	Familia Herrera Donon
Santa Teresita de Jesús	Familia Goicolea
El Cordero Pascual	Familia Urrutia Monteros
Santa María Magdalena	Familia Castillo Lara
San Juan Evangelista	Familia Ingoven Arzu
El Santísimo Sacramento	Familia Soto de León
San Francisco de Asís	Concepción Coloma
Santo Domingo de Guzmán	Raquel Vázquez de Urrutia
Corazón de Jesús	Familia Herrera Cordón
Corazón de María	Familia Cabrera Cordón
Virgen de Guadalupe	María Luisa Ortiz
San Juan Bautista	Familia Castillo Lowe
El Niño Jesús	Familia Cordón Jiménez
San Pablo	Familia Cordón Méndez
San Vicente de Paul	Familia Estrada Biguna
Santa LUIS de Marillac	Hermanas y señoras de la Caridad
Señor de Las Misericordias	Lesbia de Fleischman

⁶ El Imparcial, 21 de marzo de 1933, p. 2

⁷ El Imparcial, 10 de marzo de 1933, p. 10

⁸ El Imparcial, 19 de enero de 1933, p. 8



Vitrales en el interior del Templo.
(Fotografía Deyvid Molinna)

El templo de El Señor de Las Misericordias⁹ conocido popularmente como “La Capilla” está inspirado en el estilo románico y se basa en el arco de medio punto, bóvedas, arcos formeros y torales; así mismo las columnas poseen capiteles que no reproducen los diseños clásicos (dóricas, jónicas y salomónicas). Las ventanas poseen parteluz y terminan en óculo. Posee tres naves y transepto.

Una de sus características es que posee la austeridad de un templo románico (con poco espacio para altares). Los pocos altares con que cuenta son austeros, esto tenía un propósito tal como lo dejó plasmado una nota periodística de 1933: “Nada de lujos fastuosos en esta iglesia donde el único tesoro, es la imagen que se venera; y los corazones de los fieles, los únicos pebeteros en que arde eternamente el incienso de la plegaria. Nada de oros y pedrerías ante el Cristo de las Ánimas, que antes acompañó a los pobres muertos de la losa y fue la misericordia de los enfermos del hospital, como si la Gracia estuviese al principio de la tumba o al final del dolor”¹⁰.

La cubierta es de teja, no solo por la influencia románica, sino por la predilección de la arquitectura estadounidense por revivir el uso de este material en las residencias de las elites de California. Es necesario aclarar que el arquitecto Cordón venía de estudiar en Estados Unidos. Un ejemplo que ilustra lo anterior es la capilla de Santa Delfina de Signe, en la zona 2 de la ciudad de Guatemala.

Por todas sus características el templo pertenece al historicismo que estaba en boga en otras partes del mundo y en especial en Guatemala, de lo cual existen diversas manifestaciones en el Centro Histórico.¹¹

En relación al primer altar, éste era un templete formado por columnas de fuste liso, con capiteles inspirados en motivos de la basílica de Santa Sofía en Estambul, Turquía. Poseía cinco arcos de medio punto en la parte posterior y un arco de mayor altura hacia el frente, enmarcado por un frontispicio a dos aguas con dentículos. La superficie estaba decorada con elementos fitomórficos y la representación del Agnus Dei sobre la clave del arco. El edículo contaba con cúpula de color azul en el intradós simulando el cielo estrellado.

El actual altar es un templete de planta circular, posee cinco columnas con capitel que repiten el motivo del resto de la iglesia. Faltan tres de las columnas en la parte frontal para permitir la apreciación de la escultura. Se aprecia la cúpula de media naranja con decorados en formas de espinas en alusión a la figura del pez que representa a Cristo. Toda la obra está realizada en concreto martilineado que imita piedra gris.

⁹ Información proporcionada por el Dr. Anibal Chajón, octubre 2011

¹⁰ El imparcial, 10 de marzo de 1993, p.10

¹¹ Palacio Nacional de la Cultura, Edificio de la Policía Nacional, Portal del Comercio y la iglesia Nuestra Señora de las Angustias (Yurrita)

La iluminación natural de la iglesia se obtiene por medio de ventanas de arco de medio punto. Mientras que la iluminación artificial se obtiene por medio de lámparas de bronce y vidrio de colores que simulan faroles. Los vitrales son de inspiración románica lo que la da una integración total al conjunto.



Imagen de San José que es venerada en el templo.
(Fotografía Deyvid Molina)

Para agosto de 1973 con motivo de los cuarenta años del estreno del templo, la imagen fue puesta en velación, actividad organizada por el párroco de ese entonces Jorge Mario Ávila y por la Hermandad y caballeros devotos. La ocasión fue aprovechada para realizar una rogativa al Señor de las Misericordias para que la campaña en pro de la reconstrucción del templo fuera un éxito. Los responsables de la actividad solicitaron a los devotos a participar en los distintos actos, y colaborar económicamente con los gastos en que se iba a recurrir. La imagen fue sacada de su camarín y puesta en el centro del templo para así estar más de cerca de sus fieles, los cuales lo acompañaron con oraciones y muestras de piedad popular.¹²

En 1975 se realizaron algunas reparaciones al templo, muchos de estos gastos fueron cubiertos por medio de donaciones de devotos.¹³ Algunos de los albañiles que colaboraron en los trabajos de mantenimiento del templete que alberga al Señor de las Misericordias eran residentes de la colonia Buena Vista de la zona 3.¹⁴

Además de la imagen de El Señor de las Misericordias, en el templo se encuentran las efigies de San José, San Juan de Dios y San Rafael Arcángel, que eran los patronos del Hospital San Juan de Dios; una Virgen Dolorosa, otra de La Medalla Milagrosa, El Sagrado Corazón de Jesús, así como las de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac.



Templo de El Señor de las Misericordias, década de 1950
(Cortesía Foto Rex)

¹²El Imparcial, 4 de agosto de 1973, págs. 1 y 9

¹³El Gráfico, 17 de junio de 1975, p. 20

¹⁴Información proporcionada por Marta Julia Pérez Ávila, de septiembre de 2011.

Ejercicio de los Siete Lunes

Se iniciaron en 1911 debido al milagro que solicitó la señora que le dio el título a la imagen de El Señor de Las Misericordias: “Esta señora comunicó tal beneficio a una afligida esposa, cuyo marido se hallaba preso año y medio hacía, sin que pudiera obtener su libertad, y le indicó que solamente el Señor –que la favorecida llamó ‘de las misericordias’- podía favorecerla. En efecto, pasó la nueva peticionaria a la Capilla, y siendo ese día lunes, ofreció visitar al Señor otros seis, suplicándole no se concluyera ese plazo sin ver libre a su esposo. El tercer lunes, al regresar de su devota visita, llegó el prisionero a su hogar, sin haberse empleado otros trámites. El suceso fue para la esposa tan patente favor, que lo contó a otras personas que tenían igual pena, haciendo éstas la misma petición y el mismo ofrecimiento. Una de ellas, el primer lunes obtuvo la libertad de uno de sus familiares; otras al cuarto y otras más, al concluir el septenario de lunes”.¹⁵

Con el tiempo las peticiones dejaron de ser demandas de libertad, para transformarse en peticiones de salud, empleos, retorno feliz de viajes y de otras necesidades que se consideraban que no podían ser resueltas.

Esta práctica se hizo muy popular entre los devotos que para 1914 se publicó un pequeño folleto compuesto por un devoto del Señor de Las Misericordias cuyo nombre también se ignora, dedicado al Ejercicio de los Siete Lunes¹⁶, donde se contienen las oraciones, intenciones y pasos a seguir para implorar la ayuda de El Señor de Las Misericordias.

El 4 de marzo de 1930, el arzobispo Durou y Suré concedió a los fieles del arzobispado de Guatemala cien días de indulgencia, por cada oración que rezaran del Ejercicio de los Siete Lunes. Actualmente esta es una práctica que continúa vigente entre los devotos de El Señor de Las Misericordias. Se reza todos los lunes por la tarde, una vez concluidos se vuelve a repetir sucesivamente.



Portada de el Ejercicio de los Siete Lunes.
(Colección Deyvid Molina)

Durante cada lunes se debe hacer un obsequio a El Señor de Las Misericordias, garantizando con ello la obtención del favor que se está solicitando. De acuerdo con el folleto del Ejercicio de los Siete Lunes, los obsequios son:¹⁷

1. Perdonar a los que nos hayan ofendido.
2. Rezar una estación por las almas del purgatorio.
3. Rezar una parte del Rosario a la Santísima Virgen por los que padecen alguna tribulación.
4. Dar una limosna en sufragio de las almas del Purgatorio.
5. Hacer el Ejercicio de vía crucis aplicándolo por la conversión de los pecadores.
6. Oír misa por las almas del Purgatorio.
7. Hacer una fervorosa comunión por las almas del Purgatorio.

¹⁵ Ejercicio de los Siete Lunes, p. 1

¹⁶ Op. Cit.

¹⁷ Op. Cit.

La Hermandad del Señor de Las Misericordias

Fue fundada el 29 de marzo de 1925 y sus estatutos aprobados el 15 junio del mismo año. Aunque existe una plaqueta al ingreso del salón parroquial que da por fecha de fundación de la hermandad el 1 de julio de 1925. Inicialmente estuvo integrada por un grupo de caballeros devotos, pero con el correr del tiempo pasó a ser dirigida por piadosas damas de la ciudad de Guatemala, a la que se han ido integrando personas de otras regiones del país.



Plaqueta al ingreso de el salón parroquial y conmemora la fundación de la Hermandad de El Señor de Las Misericordias (Fotografía Deyvid Molina)

Para construir parte de la historia de la Hermandad del Señor de Las Misericordias se contó con el valioso aporte de la señora Gregoria Yocuté Chacón,¹⁸ conocida cariñosamente como “Goyita”, quien desde 1982 es miembro de la misma. La Señora Yocuté reside en la aldea El Teocinte, del municipio de Santa Cruz Naranjo, departamento de Santa Rosa. Se consagró a la Hermandad del Señor de Las Misericordias el 1 de julio de 1982, recibiendo insignia de color morado, listón con crucifijo que tiene los pasos del santo vía crucis en el lado posterior. Para ella esta pieza es muy significativa ya que actualmente no se fabrica.

Actualmente la Hermandad del Señor de Las Misericordias está integrada de la siguiente manera:

- a) Presidente
- b) Secretaria
- c) Tesorera
- d) Pro tesorera
- e) General

Cada miembro que forma parte de la Hermandad tiene que pagar una cuota anual de 50 quetzales, para así tener una caja chica para necesidades que tenga la hermandad. Realizan sus reuniones en el salón parroquial cada segundo domingo del mes de las 3 a las 5 de la tarde. Abordan temas espirituales, reflexiones, informaciones diversas o invitaciones de otras hermandades.

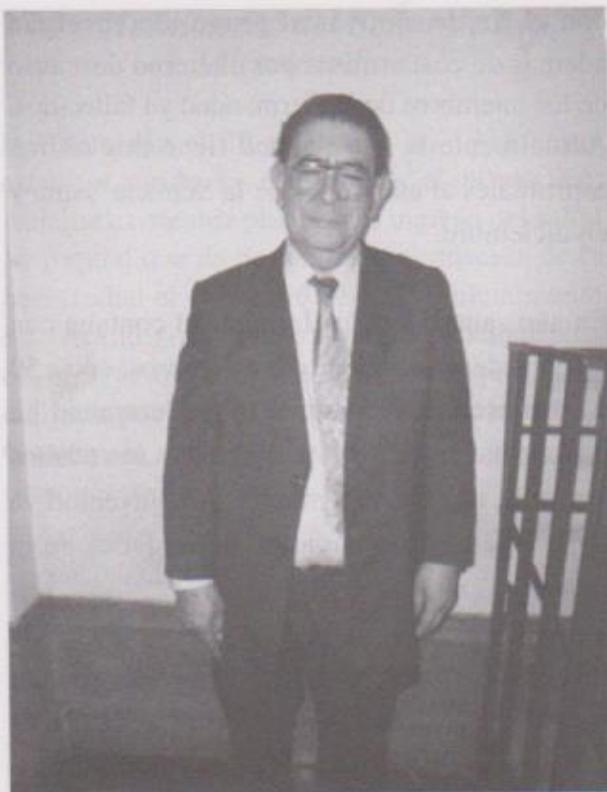


Doña Gregoria Yocuté, integrante de la Hermandad. (Fotografía Deyvid Molina)

En años anteriores tenían la obligación de preparar a niños para la Primera Comunión. Elaboraban trajes que prestaban a los niños cuyos padres no poseían los recursos económicos para comprar el ajuar empleado en el sacramento. El día en que realizaban la Primera Comunión les daban un desayuno compuesto en algunas oportunidades de tamal, pan y chocolate. Se les antedía en el salón parroquial el cual estaba adornado de color blanco. Al final de la actividad se les daba una bolsa sorpresa en la cual había dulces y juguetes.

Los días lunes de tres a cinco de la tarde, colocaban loterías para motivar a los visitantes. Por parte de la Hermandad se rezaba el Santo Vía Crucis todos los viernes del año a las tres de la tarde. María Elena García, una

¹⁸ Entrevista realizada el 2 de octubre de 2011



Don Juan Antonio Zeceña devoto de El Señor de Las Misericordias. (Fotografía Deyvid Molina)

La consagración consiste en ir a escuchar misa a las tres de la tarde el 1 de julio y es cuando se les impone una imagen de Cristo, lo cual indica que quedan consagrados al Señor de Las Misericordias. El adorno de listón rojo que portan algunos miembros identifica a sus portadores como miembros de la directiva de la Hermandad.

La señora Yocuté lleva 14 años de vivir en la aldea El Teocinte y viaja en compañía de su esposo Antonio Quevedo todos los segundos domingos del mes a la ciudad de Guatemala para asistir a las reuniones. El señor Quevedo es colaborador dentro de la Hermandad, atiende la puerta de entrada y en algunas ocasiones realiza limpieza y ordena el salón antes de que lleguen los demás miembros. Manifestó doña Goyita que ella no era miembro de la Hermandad, sin embargo, trabajaba para ella, arreglando flores y manteles, haciendo limpieza, todo el mantenimiento de la iglesia. A instancias de un sacerdote fue motivada a ser parte de la Hermandad a la cual ingresó como ya se indicó en 1982. Actualmente ocupa el cargo de pro-tesorera.

Doña Gregoria Yocuté en el presente se encuentra sufriendo quebrantos de salud, le fue diagnosticado un cáncer, sin embargo, ha ido mejorando paulatinamente, hasta el grado que la enfermedad ha desaparecido en un 95%, sanidad que ella atribuye a la intercesión de El Señor de Las Misericordias, por lo que manifiesta: "Le agradezco mucho al Señor de Las Misericordias. En primer lugar mi salud. Segundo lugar que mi esposo ha cambiado mucho, ya que se desmandaba en cosas que no debía. Yo le pedí al Señor, mucho, mucho, y lo puse en sus manos y yo me puse en las manos de El Señor de Las Misericordias para que me ayudara, y así es como mi esposo ha cambiado mucho, ahora el me acompaña en todo"²⁰.

La Parroquia de El Señor de Las Misericordias

Fue creada el 30 de octubre de 1966 por el arzobispo Cardenal Mario Casariego, quien en esa fecha creó 30 parroquias. El sector territorial de la Parroquia de El Señor de Las Misericordias abarca de la 2 avenida de la zona 3 a la 2 avenida de la zona 1; y de la 5 a la 12 calle de las mismas zonas. Forman parte de la parroquia las colonias La Ruedita, Ruedita Anexo, El Incienso, Progreso, Residencial Orantes, 3 de Mayo, Santa Isabel, El Bosque, San José, Buenavista, Trinidad y Santa Luisa. Muchas de estas colonias se encuentran en las faldas del barranco que rodeada a la ciudad de Guatemala por el lado occidental, y corresponden a las llamadas áreas marginales. Como parte de la parroquia se encuentra el Consejo Parroquial, que está conformado por diversos sectores pastorales y grupos apostólicos. Este es presidido por el párroco, quien dirige y coordina todo el trabajo pastoral.

La parroquia cuenta con varias pastorales, siendo ellas: a) Por evangelización, b) Social, c) de enfermos, d) de liturgia, e) de catequesis, f) familiar, g) juvenil, h) indígena.

²⁰ Entrevista realizada el 2 de octubre de 2011



Altar mayor década de 1980.
(Fotografía cortesía Gregoria Yocuté)

La devoción a El Señor de Las Misericordias

A lo largo del siglo XX la devoción a la imagen de El Señor de Las Misericordias se fue expandiendo traspasando más allá de la ciudad de Guatemala e inclusive muchos aseguran que en México y en el resto de Centroamérica existen devotos a dicha advocación.

Pero, ¿a qué se debe que esta devoción cuenta con tantos devotos y no desaparezca como otras? Marta Julia Pérez Ávila, quien durante su infancia y juventud vivió en las colonias que forman parte del territorio parroquial, sostiene que esto se debe en gran parte al trabajo y proyección que tanto los padres paulinos como las Hermanas de La Caridad han realizado en el país: “Hablar de El Señor de Las Misericordias, es hablar de los padres paulinos y de las Hermanas de la Caridad. En las colonias precarias o marginales

de la zona 3, tras el terremoto de 1976, llegaron los padres paulinos procedentes de El Salvador a evangelizarnos a organizar nuestras comunidades, pero no solo se quedaron en eso, ellos nos trasladaron hacía la capilla de El Señor de Las Misericordias donde nosotros los que vivíamos en una pobreza extrema, pero algo muy enriquecedor la solidaridad. Entonces nosotros empezamos a asistir a la capilla con fervor, sentíamos mucho ese fervor de sentirnos cerca de El Señor de Las Misericordias, por eso es que se convirtió en parte de la comunidad y a través de Él fuimos conociendo y participando en las diferentes actividades”²¹.

Tanto los padres paulinos como las Hermanas de la Caridad han estado muy de cerca socorriendo las necesidades espirituales y humanas de los parroquianos de El Señor de Las Misericordias, labor que se ha patentizado aún más en las grandes catástrofes naturales que han azotado el país en los últimos cuarenta años, entre ellos el terremoto de 1976, el huracán Mitch en 1998, y las tormentas Stan y Aghata en 2005 y 2010 respectivamente. Un informante, comentó que “durante los desastres naturales en las misas se ha pedido la protección al Señor de Las Misericordias, en especial por todas aquellas personas que se encuentran en alto grado de vulnerabilidad a los estragos de la naturaleza”²².

Algunos informantes indicaron que cuando las señoras van a dar luz se encomiendan al Señor de Las Misericordias, cuando el bebé cumple los 40 días se lo llevan a presentar para agradecerle que gracias a su intercesión nació sano. Las comunidades han vuelto al Señor de Las Misericordias como algo muy propio, alguien que siempre esta allí y que los respalda, y es común que en las casas se encuentren estampas y cuadros con la imagen de El Señor de Las Misericordias.

²¹ Entrevista realizada el 22 de septiembre de 2011.

²² Informante 12, hombre de mediana edad, visita constantemente a El Señor de las Misericordias, 15 de agosto de 2011.

Centro de Estudios Folklóricos
 y de la Cultura
 y del Patrimonio
 de la Universidad de Guatemala



Altar mayor, septiembre 2011.
(Fotografía Dayvid Molina)

El amor al Señor de Las Misericordias también se inculca a los niños, especialmente a aquellos que asisten a los centros educativos regentados por las congregaciones vicentinas, entre ellas la Casa Central. “A los niños durante las primeras comuniones se les regalan estampitas de la Virgen de la Medalla Milagrosa así como las oraciones y novenas al Señor de Las Misericordias”²³.

Sus devotos son tanto la gente que vive en los barrancos, personas sencillas que trabajan en casas particulares, en el basurero, vendiendo periódicos y botellas; así como gente de las élites que han apoyado a las comunidades. “Yo no fui creada en el tradicionalismo de la Iglesia Católica, mi relación es más con el Santísimo, pero, si creo en el Señor de Las Misericordias, en todos los milagros que ha hecho, hago la novena, participo en las actividades y siempre lo visito”²⁴.

²³ *Ibid.*

Marta Julia Pérez Ávila, inició que algunos de los médicos que han trabajado en el sanatorio Hermano Pedro y el Hospital Herrera Llerandi han sido formados por las Hijas de la Caridad y los padres paulinos en el carisma del Señor de Las Misericordias y de San Vicente de Paúl. Dedicar horas de servicio a los pobres, facilitando en algunos casos el internamiento y costear los gastos de las personas que no poseen los recursos económicos para su curación.²⁵

La devoción al Señor de Las Misericordias posee tanto arraigo, que es común que posea diferentes ajuares, entre ellos sudarios bordados, los cuales le son colocados durante el transcurso del año. Muchos de ellos han sido obsequios de personas que han obtenido favores y los ofrecen en prueba de gratitud, entre ellos la familia Botrán que ha donado varias sabanillas²⁶; así como un médico mexicano que en distintas ocasiones ha obsequiado los arreglos florales²⁷.

El Señor de Las Misericordias y sus festividades

El día en que los devotos al Señor de Las Misericordias lo celebran es el 1 de julio, fecha en que antiguamente la Iglesia conmemoraba la Preciosísima Sangre de Cristo.²⁸ Es un día de gran fiesta, las actividades inician una semana antes, durante la cual se llevan a cabo actividades religiosas y culturales. La participación de los devotos es fundamental.

²⁴ Informante, mujer joven, lleva varios años de visitar al Señor de Las Misericordias.

²⁵ *Ibid.* Marta Julia Pérez Ávila, Septiembre 2011

²⁶ Tania Ramos, 9 de julio de 2011.

²⁷ Gregoria Yocuté, 2 de octubre de 2011.

²⁸ Desde la época de los Apóstoles, la Preciosa Sangre del Señor ha sido símbolo de la Redención. Aunque la devoción particular a la Preciosa Sangre se debe, sobre todo, a la iniciativa de San Gaspar del Búfalo, ya desde mucho antes se practicaba dicha devoción en varias Iglesias... El Papa Pío IX la extendió a la Iglesia universal en 1849, cuando la revolución acababa de expulsarle de Roma... al celebrar la fiesta de la Preciosa Sangre, la Iglesia celebra su propio nacimiento, pues la sangre y el agua que brotaron del costado de Cristo le dieron el ser. De ese modo, la herida del costado de Cristo se convirtió en fuente de vida para el mundo. (Butler, 1965: Tomo 3, 1). Después del Concilio Vaticano II la fiesta de la Preciosísima Sangre de Cristo se unió a la del Santísimo Cuerpo y se celebran en Corpus Christi.

Una devota entrevistada resumió el ciclo de festividades dedicadas al Señor de Las Misericordias: “El Señor de Las Misericordias durante todo el año es venerado todos los lunes, todos los lunes es dedicado a él, inclusive hay una eucaristía extra a las 12 del medio día, podemos observar entonces tanto en la eucaristía de siete de la mañana, la del medio día y la de las siete de noche, la gente que llega de otras zonas del país, no solo del sector parroquial. A las seis de la tarde se rezan las Vísperas, se expone el Santísimo y se rezan las Siete Palabras al Señor de Las Misericordias, entonces es una devoción sostenida durante todo el año, y lo más importante es lo que se celebra el 1 de julio”.²⁹

Todos los lunes están dedicados al Señor de Las Misericordias, se realizan tres misas: a las siete de la mañana, doce del medio día y a la siete de la noche. Durante la misa de siete de la mañana se cuenta con una considerable afluencia de devotos, muchos de ellos luego de asistir a los servicios religiosos se dirigen a sus centros de trabajo. En la misa del medio día concurren mayoritariamente amas de casa, mientras que en la de la noche, el grupo es más nutrido con la participación de mujeres y hombres de todas las edades. En las actividades de la tarde se realiza exposición del Santísimo y rezo de las vísperas a las seis de la tarde, durante estas manifestaciones se reza el ejercicio de los siete lunes, culminando con la eucaristía a las siete de la noche. A todas las misas de los lunes concurren personas tanto del sector parroquial, como de otras áreas de la ciudad de Guatemala, municipios aledaños y de otros departamentos.

El Lunes Santo también es un día dedicado al Señor de Las Misericordias, ya que de manera similar al resto de imágenes de pasión, se pone a la veneración de la feligresía quienes acuden masivamente a visitarlo y rendirle homenaje durante todo el día.

Otros días especiales en que las personas suelen visitar al Señor de Las Misericordias son el día de El Señor de Esquipulas (15 de enero), de San José (19 de marzo) y el de San Vicente

de Paúl (27 de septiembre). Sin embargo, todos los días de la semana la imagen de El Señor de Las Misericordias cuenta con la veneración de sus devotos. El templo se encuentra abierto desde tempranas horas de la mañana, se cierra al medio día y se vuelve a abrir a las tres de la tarde para cerrarlo luego de la misa de siete de la noche.

Actividades durante la fiesta patronal de 2011³⁰

- Novena: Se inició el 22 de junio culminando el 30 del mismo mes, la cual se llevó a cabo a las 17:15 horas, para dar paso a las seis de la tarde a la Eucaristía.
- Participación de coros: Durante la novena se contó con la participación de los coros: Jufra (del templo de La Recolección), de las colonias La Ruedita, La Ruedita Anexo, El Incienso, Sector VI, Renovación Carismática y coros invitados.
- Jubileo Circular: Se realizó los días 29 y 30 de junio y el 1 de julio, en los cuales hubo eucaristía y exposición del Santísimo. A las cinco de la tarde, rezo del Rosario y a las seis misa solemne.
- El 1 de julio desde tempranas horas hubo quema de bombas. A las 6:15 mañanitas al Señor de Las Misericordias. Se oficiaron misas solemnes a las siete de la mañana, doce del medio día y seis de la tarde. Ese mismo día se realizó procesión y bendición del Santísimo Sacramento y participación de coros invitados. De las siete a las nueve de la noche quema de torios y la presentación de grupo de proyección folklórica Prodanarte dirigido por el coreógrafo Amadeo Alvizúrez integrante del Ballet Moderno y Folklórico de Guatemala. Finalizando a las 24 horas con quema de bombas.
- Las actividades patronales culminaron el domingo 3 de julio con solmene misa a las siete de la mañana, procesión de Corpus Christi que recorrió las principales calles del sector parroquial, y misa a las seis de la tarde.

²⁹ Informante, mujer joven, devota al Señor de Las Misericordias, acude con frecuencia al templo, julio de 2011.

³⁰ Información obtenida de un programa de actividades



Quema de Toritos el día 1 de julio de 2011.
(Fotografía Deyvid Molina)

Tania Ramos³¹, integrante del Consejo Parroquial, ente en donde se realizan todas las actividades de la fiesta patronal del Señor de Las Misericordias, comentó que para la obtención de fondos que sufragarán las festividades patronales, las distintas pastorales realizan ventas los días domingos. A lo largo del año, el Consejo Parroquial cuenta con tres o cuatro grupos encargados de recaudar fondos para el altar del Santísimo Sacramento (Monumento) del Jueves Santo; el nacimiento en Navidad, así como para los gastos de las celebraciones patronales. Una pareja de ancianos miembros de la Hermandad, después de la Eucaristía también solicitan aportes económicos a los fieles que visitan el templo.



Tania Ramos, integrante Consejo Parroquial y de las encargadas de los festejos patronales.
(Fotografía Dayvid Molina)

³¹Entrevista personal, 9 de julio de 2011. Tania Ramos es integrante del Consejo Parroquial y participa en las actividades de la fiesta patronal desde hace aproximadamente 15 años

Los vendedores de comidas y dulces tradicionales que se colocan frente al atrio del templo todos los lunes, durante los festejos patronales realizan una colecta para la adquisición de juegos pirotécnicos, como ejemplo en la celebración de 2011 uno de los toritos que se quemó fue obsequio de los vendedores.

Una vez terminada la actividad cultural los responsables de la misma tienen la obligación de dejar limpia la calle donde se realizó.



procesión del Corpus Christi el domingo siguiente al mes de Julio del año 2011.
(Fotografía Deyvid Molina)

¿Qué motiva a las personas a visitar al Señor de Las Misericordias?

Basado en las entrevistas realizadas, así como en la documentación consultada se pudieron establecer varios motivos por los cuales las personas acuden a la protección y veneración a la imagen de El Señor de Las Misericordias. Ellas son:

Salud:

“A mi me ha hecho, muchos, muchos favores, yo le debo el alma, la vida y el corazón a Él. Me levantó de la cama, 28 días en agonía y Él me hizo el favor y la Santísima Trinidad de levantarme, y aquí me tiene, enferma pero estoy. Para mi Él es, mi devoción, mi amor y todo”³².

³²Informante 5, mujer mayor, visita al Señor de Las Misericordias todos los lunes desde hace varios años.

“El Señor de Las Misericordias es tan milagroso que yo tenía un cáncer y le pedí mucho, y la enfermedad desapareció. A cada uno nos ha otorgado milagros”³³.

“Yo le vine a pedir al Señor de Las Misericordias la salud, que se mejore un enfermo”³⁴.

“Recuerdo cuando fue el golpe de Estado de Serrano Elías el 25 de mayo de 1993, mi mamá se puso grave a media noche, recuerdo que el Hospital General San Juan de Dios estaba tomado por el ejército, y no recibían más gentes, entonces nosotros decíamos ‘¿Y ahora qué hacemos con mi mamá?, porque mi mamá estaba desmayada en una camilla, la comunidad tiene una camilla, y de los barrancos sacamos a mi mamá al Hospital San Juan de Dios, y no sabíamos que hacer, entonces la pusimos en las manos de El Señor de Las Misericordias. Ya no sabíamos si mi mamá estaba viva o no. Pero, nosotros pedimos a Él. En eso aparecieron los padres y ellos llevaron a mi mamá al Sanatorio Hermano Pedro. Mi mamá fue operada a las tres de la mañana por una peritonitis, una hernia grande. El médico nos dijo: ‘Vayan a la iglesia, pidan al Señor de Las Misericordias, porque su mamá está entre la vida y la muerte, le vamos a operar el intestino, a quitarle la hernia’. Nosotros con mi hermana entramos a la iglesia a pedirle al Señor de Las Misericordias y a poner en las manos de Él, la salud de mi mamá. Mi mamá se alivió, fue un milagro de El Señor de Las Misericordias a través de la guía de los padres, ya que no teníamos dinero para pagar un hospital tan caro, pero ellos nos llevaron allí. Se salvo mi mamá, la entregamos al Señor de Las Misericordias. Mi mamá es devota al Señor de Las Misericordias y siempre pide, está agradecida por el milagro”.

Trabajo:

“El testimonio más grande que tengo yo de Él, es cuando me encontraba sin trabajo, que me vine del Rosario, Cabañas, Zacapa, transferido



Templo o capilla El Señor de las Misericordias,
agosto de 2011.
(Fotografía Deyvid Molina)

por una mi tía que tenía un su conocido trabajando aquí en Las Misericordias. Yo apenas tenía sexto grado de primaria, entonces me remitieron con él, pero yo le pedí mucho de corazón al Señor de Las Misericordias que me concediera el trabajo, y me lo concedió y así sucesivamente”.³⁶

“Un día mi hijo estaba sin trabajo, yo me lo traje a oír una misa aquí el día domingo, y aquí en esta iglesia me dijo ‘¿Qué hago mamá?, estoy desesperado’-, confía en el Señor que Él te va hacer el milagro, y ofrécele unos nueve días de visitarlo todos los días le dije, a oír la santa misa, yo te voy a acompañar. Venimos los nueve días a oír la santa misa de las siete de la mañana. Faltaban dos días para que se cumplieran los nueve días, y me dijo: ‘Mamá, ya solo dos días faltan’, y yo le dije como dijo Jesús, hombre de poca fe, en dos días, en dos horas, en minutos puede sucederle el milagro. Solo llegamos a la casa de mi hermana, entró una llamada y yo contesté el teléfono y la señora me dijo: ‘Doña Carmencita, Carlos ya tiene trabajo’... no me lo diga a mi le dije, dígaselo a él. Carlos le dije, la

³³ Informante 13, mujer de mediana edad, devota al Señor de Las Misericordias, septiembre de 20011

³⁴ Informante 16, hombre joven, ocasionalmente visita el templo, septiembre de 2011.

³⁵ Entrevista a Marta Julia Pérez Ávila, 22 de septiembre de 2011

³⁶ Entrevista a Juan Antonio Zecela, 22 de agosto de 2011

diga a mi le dije, dfgaselo a él. Carlos le dije, la llamada es para ti: ‘¿Para mí?’, me dijo él sorprendido. Sí es para ti, recibió la llamada, que lo necesitaban con urgencia ese mismo día para el trabajo, y buen trabajo. ¡Que hizo mi hijo!, me abrazaba, lloraba en mi hombro, y allí se realizó el milagro³⁷.”

Protección:

“El Señor de Las Misericordias y la Virgen de la Medalla Milagrosa son los dos santos a los que pedimos protección, mucha fuerza y valor.”³⁸

“Le prendo una velita al Señor de Las Misericordias para que no haya más violencia, para que no le pase nada a los niños, para que regresen bien”.³⁹

Agradecimiento por favores recibidos:

“El Señor me ha bendecido tanto, me ha dado la oportunidad de servirle. Él me llama a servirle, cuando no puedo asistir hasta sueño que Él me llama a estar allá”.⁴⁰



Altar mayor con adornos florales (Fotografía Deyvid Molina)

Otros favores:

“Yo trabajando tenía un gran problema, había cambiando de mi puesto a otro con otra persona, allí yo tenía descanso, mi padre se vio grave. Entonces la persona con la cual yo había hecho el traslado, ya no quería reconocer su puesto, yo se lo suplicaba, lo pase al sindicato. El sindicato intervino, hablé con el director, el director intervino y nadie podía hacer nada. Vine y me deje venir aquí a la capilla de El Señor de Las Misericordias, y a los pocos días de estar viniendo aquí me llamó el sindicato: ‘Señora, su problema está resuelto, usted pasa a reconocer su puesto’.”⁴¹

“Cuando yo trabajaba en el Hospital, entonces la misa de los enfermos era a las cinco de la tarde y traíamos a los pacientes a misa, yo trabajaba con una Hermana de la Caridad que se llamaba Sor Cecilia Romero, y entonces el órgano estaba sin..., cantábamos la misa sin nada a capela, no había quien tocara. Entonces un domingo le pedí al Señor de Las Misericordias de corazón que me ayudara, que yo aunque ya grande, yo en ese tiempo tenía 22 años, que aunque sea grande yo quería tocar para Él, y me lo concedió porque de allí me nació la inquietud para ser maestro de música, es uno de los favores más grandes que yo he recibido de Él”.⁴²

³⁷ Informante 10, mujer mayor, todos los lunes visita el templo desde hace varios años, agosto 2011.

³⁸ Informante 11, mujer de mediana edad, de cuando en cuando visita el templo, agosto de 2011.

³⁹ Informante 17, mujer de mediana edad, visita al templo todos los lunes, 10 de octubre de 2011.

⁴⁰ Gregoria Yocuté, 2 de octubre de 2011

⁴¹ Informante 9, mujer de mediana edad, visita periódicamente el templo.

⁴² Entrevista a Juan Antonio Zeceña 22 de agosto de 2011. Él inició sus estudios en música graduándose en 1978, una vez graduado le dieron la oportunidad en la iglesia de El Señor de Las Misericordias de dedicarse a la música, tarea que ha cumplido hasta el momento, en especial los lunes en las distintas celebraciones litúrgicas.

Debido a todos estos favores, así como a la devoción popular y difusión de la misma, la imagen de El Señor de Las Misericordias fue solemnemente consagrada el 26 de marzo de 2000. Dicha ceremonia fue presidida por monseñor Mario Enrique Ríos Montt, sacerdote de la Congregación de La Misión. La consagración es uno de los honores más altos otorgados por la Iglesia católica a una imagen, en Guatemala la mayoría de imágenes consagradas pertenecen al ciclo de Cuaresma y Semana Santa.

La veneración al Señor de Las Misericordias ha inspirado a compositores musicales, hasta el momento cuenta con tres marchas fúnebres: "Sagrada Misericordia" de Luis de Jesús Escobar Flores; "Señor de Las Misericordias" de José Enrique Vásquez Quinteros; y Consagrado Señor de Las Misericordias" de Ricardo Solórzano, estrenada el 26 de marzo de 2000 con motivo de la consagración de la imagen.⁴³



Placa Conmemorativa de la Consagración de la imagen de El Señor de Las Misericordias.
(Fotografía Deyvid Molina)

Ocasiones en que la imagen ha salido en procesión

La consagrada Imagen del Señor de Las Misericordias en sus más de dos siglos de existencia pocas veces ha salido en procesión. De 1933 a 2008, la misma ha salido en seis oportunidades, las cuales se reseñan a continuación.

•26 de marzo de 1933.

Fue la primera vez que salió en procesión, para ser trasladada a su nuevo templo. Las últimas misas que se efectuaron en la antigua capilla se dieron por horas de la mañana del 26 de marzo de 1933. El cortejo procesional fue acompañado por diversas cofradías y asociaciones piadosas que existían en la ciudad de Guatemala.

"Por la tarde, a las tres, la imagen del Señor de las Misericordias fue llevado en procesión, saliendo de la antigua iglesia de San Juan de Dios, tomando hacia el oriente por la décima calle, siguió por la quinta avenida hacia el norte, luego por la sexta calle hasta la séptima avenida, pasó frente a la Santa Iglesia Metropolitana La Catedral, subió la octava calle hasta la sexta avenida, siguió hasta La Concordia, tomando la catorce calle por la cuarta avenida y luego la once calle hasta llegar a la nueva capilla, entrando al templo a las nueve pm. Al subir la procesión al atrio de la catedral salió el señor arzobispo monseñor Durou, acompañado del obispo de Quezaltenango, Jorge Caballeros, el cura párroco de El Sagrario, Arzú Romá y el Presbítero Novi. Alrededor de treinta mil almas se congregaron en el parque Central".⁴⁴

• 12 de mayo de 1962.

Para conmemorar el primer centenario de la llegada de los padres paulinos y las Hijas de la Caridad a Guatemala se sacó en cortejo procesional por segunda vez la imagen de El Señor de Las Misericordias. En un conocido matutino salió publicado lo siguiente: "Devotos del Señor de Las Misericordias. El próximo domingo 13, saldrá por segunda vez en la historia, en solemne procesión, la imagen del Señor. Si usted desea lleva su anda, inscribese en la Capilla. ¡100 años de Obras Vicentinas, en el corazón de un pueblo! Participe usted".⁴⁵

⁴³ La Hora, 25 de marzo de 2000, p. 9.

⁴⁴ El Liberal, Progresista, 27 de marzo de 1933, p. 8

⁴⁵ Prensa Libre, 9 de mayo de 1962, p. 10

La imagen del Señor de Las Misericordias salió en procesión acompañado de la imagen de Nuestra Señora de La Medalla Milagrosa, la cual fue llevada en los hombros de las Hermas de la Caridad. El cortejo procesional recorrió varias calles del centro histórico saliendo del templo a las 7:30 de la mañana, alrededor del medio día arribó a Catedral Metropolitana en cuyo atrio el arzobispo Mariano Roseell y Arellano ofició solemne eucaristía. La procesión regresó a su templo en las primeras horas de la tarde. En este acto participaron más de tres mil niños pertenecientes a las instituciones que dirigían las congregaciones vicentinas.⁴⁶

• **29 de junio de 1975.**⁴⁷

Esta vez el motivo fue la conmemoración de las Bodas de Oro de la hermandad. Para el efecto se preparó un programa que incluyó las siguientes actividades:

- Del 20 al 28 de junio se rezó una novena de preparación; a las 18:30 horas, vísperas, misas, concluyendo con una breve plática. La finalidad de estos cultos era la intención particular por vivos y difuntos.
- Domingo 29, salió en cortejo procesional la imagen del Señor de Las Misericordias, recorriendo varias calles y avenidas aledañas al templo. La procesión salió a las dos de la tarde e ingresó en las primeras horas de la noche. Una vez en el templo se procedió a hacer el Acto de Consagración del pueblo guatemalteco.
- El día 30, desde las 8:30 de la mañana fue expuesta a la veneración pública la imagen del Señor de Las Misericordias.
- 1 de julio, se llevó a cabo la fiesta patronal, con misas solemnes y concelebradas en distintas horas del día; fueron presididas por monseñor Mario Ríos Montt. Ese mismo día, a las diez de la mañana se procedió a la consagración de nuevos socios y socios de la Hermandad.

⁴⁶Prensa Libre, 12 de mayo de 1962, págs. 1y 2. La hora, 14 de mayo de 1962, p. 1

⁴⁷El Gráfico, 17 de junio de 1975, p. 20

• **18 de septiembre de 1983.**

Al cumplirse las Bodas de Oro del estreno del templo de El Señor de Las Misericordias se sacó una vez más en soléenne procesión la imagen, realizando un recorrido similar a los anteriores.

Con ocasión de celebrarse los 50 años de la consagración del templo se procedió a la bendición del nuevo altar; así como a la develación de placas conmemorativas por la Hermandad y el Comited. En dicha oportunidad también se conmemoró el 323 aniversario de la muerte de San Vicente de Paúl.

• **26 de marzo de 2000.**⁴⁸

Este fue un acontecimiento grande para los devotos del Señor de Las Misericordias, era la consagración de tan querida imagen. Para conmemorar tan importante hecho se organizó un solemne cortejo procesión que recorrió las principales calles del sector parroquial, las cuales fueron engalanadas, contándose en varias de ellas con alfombras de pino y aserrín de vivos colores. El cortejo procesional también coincidió



Momento en que la imagen es erguida durante el cortejo procesional de consagración de año 2000 (Fotografía Guillermo Vásquez.)

⁴⁸Información recopilada por entrevistas y fuentes vía Internet.

con los 67 años del estreno del templo de El Señor de Las Misericordias y se enmarcó dentro del Año Santo 2000.

• **29 de junio de 2008.**⁴⁹

La última ocasión en que la consagrada imagen del Señor de Las Misericordias ha salido en procesión, fue el domingo 29 de junio de 2008. El motivo: los 75 años del traslado de la imagen a su actual morada. Un informante refirió, que se temía que el cortejo procesional no contará con muchos cargadores, de suscitarse, el recorrido se acortaría. Sin embargo, esto no sucedió y la procesión hizo el recorrido como se tenía estipulado, saliendo a las 8 de la mañana e ingresando a la 1 de la tarde aproximadamente.

En ese año el Consejo Parroquial sacó a la venta un folleto elaborado por ellos en donde se narraba la historia del Señor de Las Misericordias. Fue vendido a un módico precio, y los ingresos obtenidos se utilizaron para sufragar parte de los gatos que se emplearon en el recorrido procesional de junio.

Durante el recorrido procesional de 2008, la imagen tuvo que salir del templo recostada sobre su anda procesional la cual iba adornada de rosas, esto se debió a la altura que la misma posee, y que la hacía imposible salir en forma vertical por las puertas, por tal razón las mismas tuvieron que ser desmontadas. Para que la imagen saliera del templo, se recurrió a un sistema de cables manejados en forma manual, a manera de un sistema hidráulico como sucede en algunos cortejos procesionales de La Antigua Guatemala. Una vez traspasado el atrio, la imagen fue erguida para dar paso a su recorrido por las calles y avenidas que forman parte del territorio de la parroquia del Señor de Las Misericordias.

El mueble utilizado en el anda procesional fue prestado, algunos informantes indicaron que pertenecía a la Hermandad de la Recolectión y otros a la extinta procesión de Pésame del templo

del Calvario. Las liras y orquillas también eran prestadas, y pertenecían al templo de La Recolectión.

La imagen fue observada por miles de fieles, ya que fue un acontecimiento que raras veces se puede apreciar. En muchas de las calles los fieles y devotos ofrecieron arreglos de flores a manera de ofrenda, los cuales adornaron el anda. En algunas calles el recorrido fue acompañado por sones y marchas tradicionales, entre ellos "Milagroso Señor de Esquipulas", del recordado José Ernesto Monzón. Varias de las calles fueron adornadas con artísticas alfombras similares a las de Semana Santa.



Altar mayor década de 1980 (fotografía y cortesía de Georgina Yocuté)

⁴⁹ Información obtenida en varias entrevistas entre los meses de julio, agosto y septiembre de 2011.

Conclusión

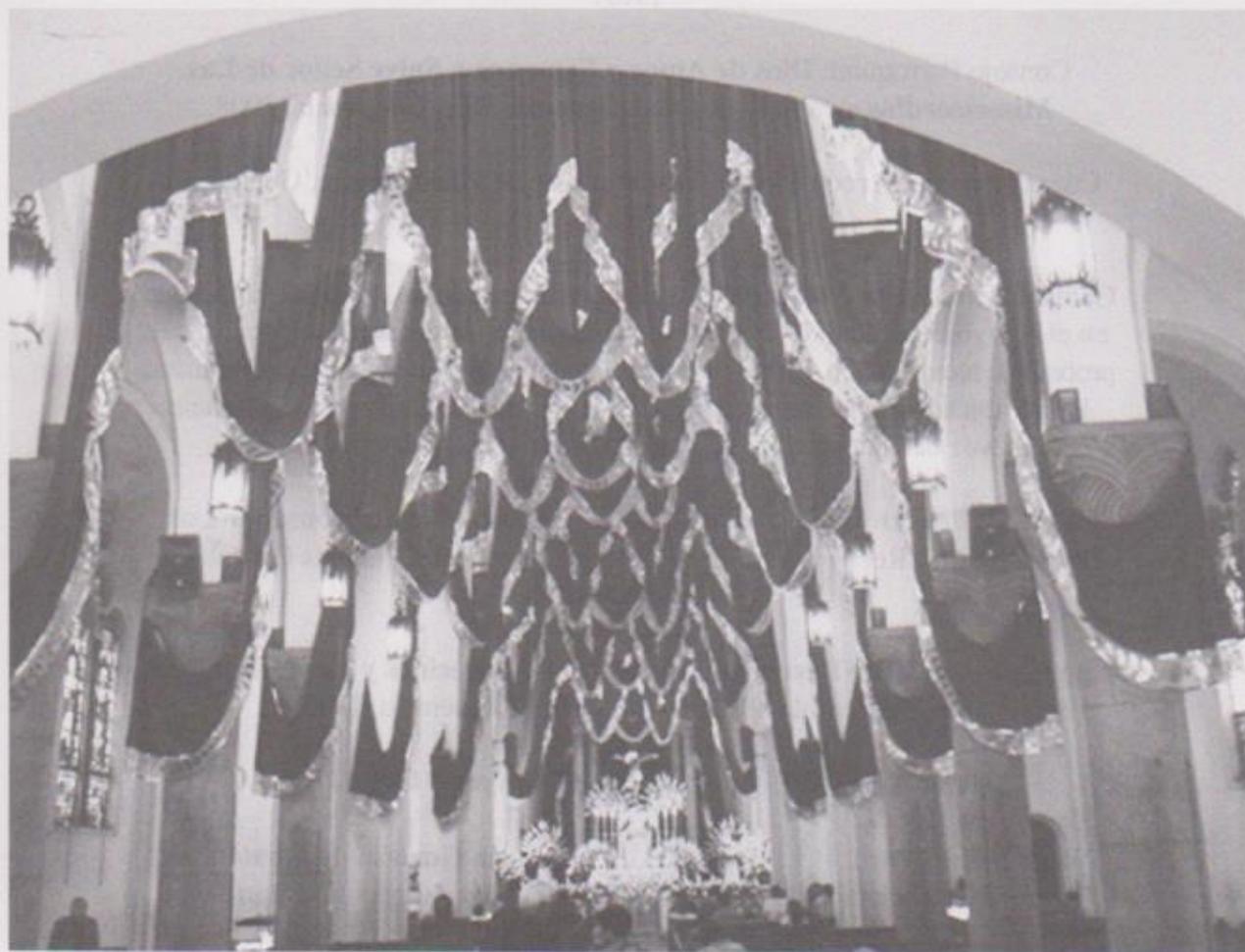
La veneración a imágenes sagradas es una tradición dentro de la Iglesia católica que data de épocas inmemoriales, fue motivo de polémicas y constituye uno de los elementos representativos del catolicismo popular. Guatemala no escapa a este fenómeno, prueba de ello es la veneración a la imagen de El Señor de Las Misericordias, devoción que se mantiene vigente a pesar de la modernidad, de los efectos propios de la globalización, de los cambios religiosos. Es una devoción que se mantiene viva, gracias a sus miles de fieles que todos los lunes, 1 de julio y en general todos los días lo visitan, acuden a Él e imploran su protección.

Contrariamente a otras devociones católicas que paulatinamente se han ido extinguiendo en Guatemala, la devoción por la imagen de Cristo Crucificado que un día de 1911 según la tradición una mujer cuyo nombre se perdió en la historia le dio el título de “El Señor de Las Misericordias”, se mantiene vigente. Se le llegó a erigir un templo para su culto, se le asignó un día en especial para visitarlo, se le han compuesto marchas fúnebres, oraciones, novenas y se le ha concedido uno de los honores más grandes al que anhelan los devotos de una imagen, la consagración. Todos estos elementos hacen que las expresiones culturales a El Señor de Las Misericordias permanezcan dentro del catolicismo popular guatemalteco.

Frente a la imagen de El Señor de Las Misericordias sus devotos derraman lágrimas aquejados por distintas penas, en Él encuentran refugio y esperanza, se sienten aliviados. Hablan con Él, le cuentan lo que les pasa, lo que les atormenta. Y también reciben el consuelo y la paz que tanto buscan. Como bien lo dijera una entrevistada: “Cuando alguien anda buscando donde recostar su hombro, lo recostamos en el Señor de Las Misericordias.”⁵⁰

En síntesis la imagen de El Señor de Las Misericordias, absorbe el fervor religioso de miles de guatemaltecos que acuden a implorar su auxilio, protección y la bendición para sus vidas y las de sus seres queridos. Demandan de Él, salud, trabajo, felicidad, ven en la imagen a un padre amoroso, sufriente y que los acoge con los brazos abiertos.

⁵⁰ Marta Julia Pérez Ávila, 22 de septiembre de 2011.



Cortinaje en el interior de la iglesia durante las festividades patronales del 2011.

Conclusión

Bibliografía

Butler, Alban: **Vidas de Los Santos, Tomo III.** Collier's International, México, 1965.

Consejo Parroquial: **Dios de Amor y Esperanza, Salve Señor de Las Misericordias en sus Bodas de Diamante.** S.E., Guatemala, 2008.

Cózar, Arnoldo: **Arcón Patrio.** Editorial José de Pineda Ibarra, Guatemala, 1961.

Galindo Herrera, **Sor María del Rosario:** Participación de la Hija de la Caridad en el Apoyo Espiritual del Paciente y la familia en la enfermedad, dentro del proceso de recuperación de los pacientes hospitalizados, en el Sanatorio Hermano Pedro ubicado en la ciudad capital (Tesis de grado). Universidad Mariano Gálvez de Guatemala, Facultad de Enfermería, Guatemala, 1999.

García y Caballero, Jorge. **Álbum de la Consagración de Monseñor Luis Duroy y Sure.** Recuerdo del 11 de noviembre de 1928. Talleres Gutenberg, Guatemala, 1928.

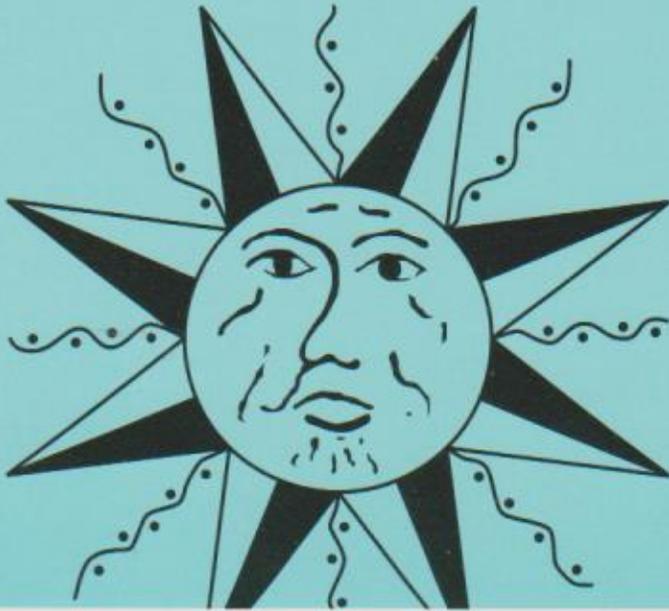
Lara Figueroa, Celso: **Leyendas Populares de Aparecidos y Ánimas en Pena en Guatemala.** Artemis & Edinter, Guatemala, 1995.

Salazar, Vicente: **El Hospital General Ayer y Hoy.** S.E. S.f.

Toledo Palomo, Ricardo: "Escultura" en: **Historia General de Guatemala, Tomo III.** Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala, 1996.

Bibliografía Electrónica

<http://www.padrespaulinosca.org/cmca/>
<http://www.padrespaulinosca.org/cmca/?page id=45>



Centro de Estudios



Folklóricos

Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax/
2331-9171 y 2361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa
Asistente de la dirección

Zoila Rodríguez

Investigadores titulares

Celso A. Lara Figueroa
Alfonso Arrivillaga Cortés
Aracely Esquivel Vásquez
Artemis Torres Valenzuela

Investigador musicólogo

Enrique Anleu-Díaz

Investigadores interinos

Anibal Dionisio Chajón Flores

Matthias Stöckli

Fernando Urquizú

Deyvid Molina

Preservador del patrimonio cultural

Mario Rodríguez Esquivel

Corrector de pruebas

Guillermo A. Vásquez González

Centro de documentación

María Eugenia Valdez Gutiérrez

Diagramación de interiores y

montaje de cubiertas

Cristian Alexander Hidalgo

Fotografía de portada e interiores

Deyvid Molina